

# EL CAUTERIO SOCIAL

CAUTERIO: Instrumento que usan los cirujanos para aplicarlo candente a las heridas o llagas del cuerpo.

Periódico quincenal, órgano de todos los que puedan decir y probar verdades. Cauterizará las llagas sociales sin distinción

Año 3.º	SUSCRIPCIÓN:	Manzanares de 9 Enero de 1932	NÚMERO SUBLITO 10 CENTIMOS	Núm. 12
	Trimestre . . . . . 075			
	Semestre . . . . . 150			
Año . . . . . 300	CORRESPONDENCIA: SOL. 6.	Aparece los sábados correspondientes		

De los artículos firmados son responsables sus autores

## PREFERENCIA DE TRABAJO Nuestra opinión

Cuestión batallona a resolver hace ya tiempo, es esta de si deben o no trabajar en Manzanares los obreros de Membrilla, por eso de haber estado viniendo a trabajar desde tiempo inmemorial. Como todas las cuestiones, esta tiene dos caras como las monedas, y unos se empeñan en decir que es *carra* lo que ven y otros en decir que es *cruz*. Nosotros a fuer de imparciales, vemos que los dos tienen razón bajo el punto de vista que lo miran; esto es: desde el plano en que se han colocado para mirar la cuestión moneda para el ejemplo. Los patronos presentan la *carra* que ven, y la defienden como gato panza arriba; a los obreros que no se dejan alucinar a sus defensores, les molesta la cruz que divisan, tan pesada para ellos, y la presentan y combaten como lobos hambrientos.

Los patronos defienden el derecho de los membrillatos a seguir trabajando en Manzanares, por que son menos defensores de sus derechos, más sumisos, conformativos y dóciles, y más económicos al operar.

Los obreros aducen, que como «la caridad bien entendida empieza por uno mismo» debe darse el trabajo que haya, primero al hijo del pueblo, y si sobra, al vecino. Y añaden: que en demostración de que se interesan por la suerte de sus vecinos, proyectan una reunión provincial de la que esperan que salga la solución terminante y definitiva del problema del paro de los obreros de Membrilla, Manzanares y de todos los pueblos de la provincia; pero los patronos no pueden ver con buenos ojos esa solución, porque indiscutiblemente va a recaer en perjuicio suyo; toda vez que como el paro es en parte provocado por ellos para agudizar la cuestión y cargar las causas al régimen triunfante al dar ocupación a los obreros sin su intervención, se aprende una ruta a seguir, que daría el golpe de gracia al régimen capitalista que se desploma no solo en España sino en todo el mundo.

Por eso, más que tesón que parece, es visión exacta (por un lado) de su ruina, y defensa desesperada de sus privilegios. Los obreros de Membrilla, han de tener en cuenta que ha de resultarles más beneficioso buscar la solución a su crisis de trabajo, de una manera definitiva en su localidad, que de una forma transitoria y violenta consiguiendo que unos cuantos operarios de allí consigan volver a trabajar aquí.

No se empeñen en alegar que siempre han trabajado. Las circunstancias han cambiado. Los tiempos son otros. Vamos camino de una transformación social más honda y radical de lo que parece

Un individuo puede dar las sobras de su mesa al vecino de al lado, durante veinte años; pero durante ese tiempo, ha perdido parte de su capital y ha aumentado considerablemente su familia, por lo que ha tenido que reducir los gastos de la comida de tal modo, que algunos de los suyos se quedan sin comer. ¿Con qué derecho puede quejarse el vecino favorecido durante veinte años de que dejen de favorecerlo, ni con qué autoridad podrá exigir que le sigan dando las sobras que se han transformado en faltas?

No será más práctico y justo, que por los familiares del antiguo favorecido y por los que se quedan sin comer en casa del antiguo favorecedor, se busque la manera de proporcionarse comida para todos en vez de disputarse la poca que le dejan intencionadamente?

Los burgueses de todo el mundo saben, y temen que den a los obreros tierra para trabajársela, por que se dicen: «si los obreros campesinos tienen su tierra dondè ganarse el pan para los suyos. ¿Quié n va entonces a trabajarnos nuestras fincas?» Y en vez de comprender el asunto es universal, culpan al régimen nuevo, a los cabecillas obreros, a las autoridades locales y... al nuncio, de lo que es la ley de los tiempos.

## SALPICADURAS DE UN MITIN Contra las insidias calumniosas

Dice un antiguo refrán que, *el que se pica, ajos come*; Deben comerlos y no pequeños, los que se han picado por mi artículo *A un joven socialista*, toda vez que dicho trabajo es una franca y rotunda defensa de la pureza del ideal socialista. Retamos a que se nos demuestre lo contrario. Por eso, en legítima defensa, hemos de salir al paso de nuestros difamadores, poniendo los puntos sobre las íes, toda vez que se nos acusó inno blemente, en público, y no se nos dejó defendernos.

Teníamos el propósito, de no hablar de nuestra situación política, con relación de los demás sectores locales como lo hemos demostrado en los cuatro números anteriores; pero ha sido tan directa y ruda la acusación que públicamente se nos ha hecho, que es imprescindible limpiarse la baba que los áspides venenosos han dejado caer sobre nuestra reputación.

Vamos a ver si lo conseguimos.

Dolorido, porque me constaba que algún pobre muchacho de los llama dos jóvenes socialistas, me miraba despreciativo y hablaba de mí con con desdén malicioso, sin poder ni querer yo precisar sus facciones ni su nombre, porque no pensaba pro ceder contra él, escribí el artículo *A un joven socialista* que apareció en EL CAUTERIO SOCIAL el día 26 del pasado, con el fin de abrirle los ojos

a la razón. Sabía yo por referencias indirectas, que algunos mozambetes de esos creían y difundían por haberlo oído a los figurones de su partido, que yo era un enemigo de ellos; de las ideas socialistas y de todo lo que oliera a socialismo; y que tan malo había sido por ahí, que había tenido que salir de algunos pueblos, aprovechando la obscuridad de la noche, para que no me *comieran*, por no sé qué cosas. Como la juventud es harto inexperta, no se para a reflexionar, que un hombre que lleva en Manzanares más de diez años guiado u hanjo, solista, franco y noble mente en pro de la razón y de la justicia, sin interrupción, y que aún no puede o observa ni una mala palabra, ni una mala acción, no parece muy lógico, que haya tenido que salir por pies y de noche, de ninguna parte, en tiempos de monarquía a no ser por profesar ideas libres. Demuestra ser un ser tan ignorante, el que crea sería una bajeza, haber sido acosado o expulsado por las autoridades burguesas, monárquicas y reaccionarias.

Cuando la huelga general del año 17, referían los periódicos burgueses, con la misma perversa intención, que los individuos del comité de huelga, Besteiro, Largo Caballero, Anguiano y Saborit, habían sido hallados escondidos entre colchones, en armarios roperos, y otros sitios por el orden. Y no sería yo un canalla, y un imbecil de remate, si para desprestigiarlos y combatiros, dijese: «qué tal habrán sido que han tenido que ocultarse debajo de las camas y han estado presos en Cartagena?». Pues piensen los que dicen que yo he tenido, en tiempos monárquicos, que salir huyendo de noche, de algunos pueblos en que si fuese cierto, (así lo fuese) mas me honraría que me reba jaría.

Si en vez de monárquicos hubiesen gobernado falsos socialistas, si, que tal vez hubiese tenido que huir, y de prisa.

Por fortuna, tenemos EL CAUTERIO que nos valdrá para aclarar nuestra situación.

Que estábamos en lo cierto al escribir el citado artículo, nos lo ha demostrado al hablar en el mitin del 27 del pasado un pobre muchacho que por haber profesado las ideas espiritistas, no me extraña padezca algo de alucinación; y por estar activo en ella haya confundido, (si es que sabe leer) nuestro CAUTERIO con el *cauterio*, como dijo varias veces. Y que no sabe leer, está demostrado cuando no ha sabido entender estos párrafos... «Tú, y todas las purezas de la idea, eres el más llamado a contrastar, sin pasión los pensamientos, las intenciones, las palabras y las obras de los dirigentes de tu partido...» «Yo, combatiendo a los falsos socialistas, he gozado más beneficio al que los otros, pongan en duda mi equilibrio mental? Son, además, muy locos, los unos que se vuelven locos, a no ser por herencia o alcoholismo,

que te digan, con las obras del que te las digi; y si las hayas agrades, a pleude y defende; pero... etc. etc.»

... Eso podrá molestar, y ser censurable, para un falso socialista, por que lo pone en evidencia; pero para un buen joven socialista, puro, imparcial y consecuente, será plausible y legadable, si sabe apreciarlo. Es un feliz engañado, lo ha encontrado censurable, solamente por este firme propósito mío, que según se tiene entendido soy un ente despreciable, que he tenido que salir huyendo y de noche, no sé donde, si algún día me lo dejó tras de mí. Como además del señor D. Legado de la autoridad, he muchos testigos que afirman sobre entendido el hecho que me refiero, será extraño que tenga que responder de ella ante los tribunales, si no demuestra desde el propio CAUTERIO en qué pueblo o pueblos, ha sucedido lo que apuntó; y luego entendido que el que le haya contado ese cuento chino, es un innoble estroero y miserable.

Ahora contestaré al otro insidioso, que con bastante más vil intención, dijo que, no podía estar de acuerdo, con quien estaba distanciando de anarquistas, socialistas y republicanos, sin saber si obedecía a desequilibrio mental o a qué causas. Es un insulto que el público lo sepa, y a que le tepen la boca cuando lo diga otra vez en cualquier parte, lo diré aquí, para que todos sepan quién es el desequilibrado; pues en cuanto a mis facultades mentales, aun yo estoy abusando de mi mente obligándola demasiado, aún no he tenido el más pequeño ataque epiléptico, y francamente no me molesta verlas en envuelto por idiotas y perversos. Hace tiempo que tengo ensañado, que no hay cosa que eleve más a un individuo, que el desprecio de un mentecato, y el vituperio de un malvado.

Por locos, han sido tenidos casi todos los grandes hombres históricos. Colón, cuando aseguraba que alende los mares había un mundo nuevo para los españoles; Servet cuando defendía su teoría sobre la circulación de la sangre; Giordano Bruno cuando aseguraba que La Tierra era redonda; Galileo porque decía que La Tierra giraba; Fulton porque defendía que se podía aplicar el vapor a la navegación; D. Ogenes, cuando a raíz de sus búsquedas con una linterna en la mano, a un hombre, entre los tubos de los telescopios que estaban a los alrededores a ver como sus semejantes eran devorados por las fieras; y a seguir, si el mismo Pablo Iglesias era llamado, en sus primeros años de propaganda, de visionario por sus ensueños? ¿Cómo he de actuar, me que los otros, pongan en duda mi equilibrio mental? Son, además, muy locos, los unos que se vuelven locos, a no ser por herencia o alcoholismo,

Vo, no tendría nada de extraordinario por abusar de mi inteligencia, y llegar a caer de lleno en el apolegma que tú hablo que dice: *El pensamiento acaba casi siempre, por matar a su verdugo*.

Hay, si bien no podría sobrelevar una borrachera todavía puedo escribir aunque mal original para un periódico semanal. En cuanto a encontrarme solo, recuerdo haber leído, que el gran Pi y Margall, en la última conferencia que dió y que fué para los estudiantes, que lo llevaron a la librería, y volvieron a su casa en un solo a tiro, les decía entre otras cosas: «No os acorbadeis, ni apesadumbréis por que os veais solos, si estais persuadidos de estar en posesión de la verdad; en todas las grandes crisis de la sociedad, un hombre sólo ha tenido razón contra la humanidad toda».

¿Quién sabe si yo tendré razón contra anarquistas, socialistas y republicanos de Manzanares!

Vamos a ver si lo probamos  
Por qué no estoy con los anarcosindicalistas:

Cuando en el año 1921 me aposten en esta localidad, yo me creía y llamaba anarquista, por simpatía recordada hacia ese sublime ideal; y como era lógico, principié a relacionarme con los que anarquistas se creían y llamaban. A poco de estar yo aquí, celebraron un acto público en la bodega de la Torre, y tomé parte en él; agrado y en el mismo se ofreció al público otro igual para los quince días siguientes; y como pasaban los meses y no se celebraba, yo censuraba aquella inconsecuencia y fué lo suficiente para que todos los del grupo, me combatieran saludablemente, por lo que me vi obligado decirles: «Mirad camaradas: yo cotizaré con vosotros, para presos y para lo que sea necesario; escribiré lo que haga falta; llevaré y recogeré al Ayuntamiento los oficios que precisen; tomaré parte en los actos públicos que acordéis; será de hecho el que más labore si se me necesita; pero no quiero figurar de derecho con vosotros, por esas discusiones tercas, imprecisas y violentas que empleáis y que a mí me parecen contraproducentes». Y me estaba en una casa hasta que sabía que podía ayudarles en algo.

Un día visitaron a celebrar un acto público, organizado por la C. N. T. que se podía aplicar el vapor a la navegación; D. Ogenes, cuando a raíz de sus búsquedas con una linterna en la mano, a un hombre, entre los tubos de los telescopios que estaban a los alrededores a ver como sus semejantes eran devorados por las fieras; y a seguir, si el mismo Pablo Iglesias era llamado, en sus primeros años de propaganda, de visionario por sus ensueños? ¿Cómo he de actuar, me que los otros, pongan en duda mi equilibrio mental? Son, además, muy locos, los unos que se vuelven locos, a no ser por herencia o alcoholismo,